Desde el primero de mayo se reduce la producción del crudo en el mundo, de acuerdo al anuncio de la Opep. Esa es la esperanza para que se recuperen en parte los precios.

Inundados de petróleo: ¿ahora qué nos espera?

El directivo de la Asociación Colombiana de Ingenieros de Petróleos hace este análisis sobre la situación actual de los hidrocarburos en el mundo, con impacto en lo regional.



Para los ingenieros de petróleos, el país no debe perder de vista la exploración de nuevos pozos, pese a la actual crisis de precios.

Por Carlos Alberto Leal Niño
Presidente Junta Directiva Acipet
Especial para Periódico del Meta

Recibimos con un aparente alivio la decisión de la Opep + de reducir la producción de crudo en 9,7 millones de barriles diarios (mbd) a partir de este primero de mayo de 2020, para generar un estímulo a los precios, que han caído 32% en el último mes. Sin embargo, el recorte no será suficiente para atenuar el impacto de la baja demanda y el exceso de oferta que inunda el mercado.

En otras circunstancias, un recorte de esta dimensión habría disparado los precios del crudo, pero no es así debido a que los mercados son escépticos. A pesar de ser una decisión tardía y que los precios del petróleo no se recuperarán tan rápido, es posible que el acuerdo ayude a establecer un piso mínimo de US$20 por barril.

El acuerdo no pudo tranquilizar los mercados, en los cuales el temor por el futuro de la demanda de petróleo por cuenta del Covid-19 supera el optimismo que pudiera generar un balance oferta-demanda que se estabilizara en el mediano plazo. La OPEP + estima que el mundo consumirá este año una media de 92,82 mbd, un 6,8 % menos que en 2019.

En ese sentido, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) señaló que con la afectación a 187 naciones y la detención de los aparatos productivos, se espera que la demanda mundial de petróleo caiga en promedio 9.3 mbd en 2020, con picos mínimos en los meses de mayo y junio del orden de 25 y 30 mbd.

El acuerdo de recorte de la producción para compensar la fuerte caída en la demanda no será suficiente y seguramente deberán darse recortes adicionales que han sido pre acordados por 7.0 mbd adicionales en donde países como EEUU, Canadá y otros del G20 deberán colocar las mayores cuotas.

No obstante, la magnitud del desbalance en este momento no permite la reacción del precio del crudo en el corto plazo y se esperaría que estrategias adicionales como el incremento de las reservas estratégicas de países que tienen capacidad de almacenaje como China, Corea del Sur, y EEUU permitirían una reducción adicional de 2 mbd en los próximos 60 días, lo cual en conjunto podría hacer reaccionar el precio del barril quizás a mediados del 3Q-2020.

Las economías emergentes como Colombia y regiones productoras como el departamento del Meta, que dependen de exportaciones de hidrocarburos en gran medida, sufrirán por la reducción en sus divisas por cuenta de los bajos precios del crudo, e incrementarán el valor de sus importaciones por el incremento de la cotización del dólar lo cual por supuesto afectará el déficit fiscal y la financiación de sus planes de inversión social.

Sin embargo, a esta dura situación no se debería sumar el perder los niveles de producción que hoy día se tienen, el país debe mantener la producción en un nivel cercano a los 890,000 barriles para el 2020. Este es un desafío mayor si la cotización del crudo se mantiene por debajo de los $US30, zona en la cual muchos proyectos de crudos pesados no son viables por los altos costos de producción y transporte.

Tampoco debemos dejar fuera de esta perspectiva la búsqueda de las reservas de crudo y gas que requiere el país adicionar al portafolio, para alejar el fantasma de la importación en el mediano plazo. La Agencia Nacional de Hidrocarburos debe ser muy creativa en la generación de fórmulas y escenarios que incentiven la activad exploratoria.

Los buques petroleros a la deriva

El sector petrolero se enfrenta hoy a una nueva etapa de la crisis: los inminentes cierres de una gran cantidad de empresas de la industria. Este hecho se debe a la incertidumbre generada por los precios negativos del WTI hace tres semanas, a la gran cantidad de buques petroleros navegando en el mar sin rumbo con cargas que no se están vendiendo y las pocas alternativas que le quedan a los grandes productores para almacenar crudo.

Según la agencia de información económica Bloomberg, los precios que están pagando las empresas de exploración y perforación por fletes para almacenar crudo en buques petroleros, han llegado a niveles 'estratosféricos', a medida que la industria se queda sin tanques de almacenamiento.

Los altos sobrecostos, sumados al bajo nivel de precios, han obligado a las empresas estadounidenses a cerrar más de 6.000 pozos, recortando 405.000 barriles diarios en producción asociada a estos pozos.

A pesar de que países como Arabia Saudita, Kuwait y Emiratos Árabes Unidos, ya iniciaron sus recortes voluntarios, la brecha entre oferta y demanda es la más grande que se haya observado en la historia.

Bloomberg indicó que cada semana, 50 millones de barriles de crudo se van a almacenamiento, una cantidad suficiente para abastecer Alemania, Francia, Italia, España y el Reino Unido, juntos. Sin embargo, la OPEP+ y el G20 iniciarían las reducciones pactadas a partir de este viernes primero de mayo, con lo cual saldrían del mercado 13,4 millones de barriles al día, que aunque no son suficientes para nivelar la oferta y la demanda, reducirían la presión sobre la capacidad de almacenamiento.

Por otro lado, según la Administración de Información de Energía (EIA por sus siglas en inglés), los inventarios de crudo de Estados Unidos siguen subiendo, completando ya 13 semanas de crecimiento continuo. La cifra, con corte al 17 de abril, fue un aumento de 15 millones de barriles al día, por debajo de lo que estimaba el mercado de 19,2 millones. En especial, en las últimas cuatro semanas estos inventarios han crecido aceleradamente, entre 15 y 20 millones por semana, debido a la disminución en la actividad industrial del país por el COVID-19. De esta manera, el consumo de crudo de grandes sectores ha caído y parte de la producción estadounidense se reserva como inventarios.

En línea con el resultado en inventarios de petróleo, se anticipa una menor demanda por parte de Estados Unidos, pues cuenta con una mayor disponibilidad de crudo en reservas para consumo y producción.



La demanda de crudo en el mundo continúa frenada por el Covid-19.